



Las contrarreformas y el abismo

A Gil le va a dar algo, un soponcio. Nos pasamos la vida en la creación de un instituto electoral creíble y el Presidente quiere desmantelarlo. ¿Estamos locos? Definitivamente, sí. Estamos ante la locura mayor del mandatario

UNO HASTA EL FONDO

GIL
GAMÉS

gilgames@milenio.com



Como diría la tía
Eduviges: se los dije, pero
ustedes ni caso, pues
cómanselo con papas

Repantigado en el mullido sillón del amplísimo estudio, Gil meditaba en las reformas, o contrarreformas, que impulsa el presidente *Liópez Obrador* y en el camino al abismo. Eso piensa Gamés, que si se aprueba la reforma eléctrica y por un error histórico la posible reforma electoral, lo que sigue es el abismo de la democracia mexicana, o como se llame. Una nota de la redacción de su periódico *El Financiero* informa que “el presidente Andrés Manuel

López Obrador anunció que presentará ante la Cámara de Diputados una reforma en materia electoral, que plantea por ejemplo, la elección de magistrados y jueces electorales por medio del voto”.

Liópez explicó que la iniciativa de reforma a la Constitución será para “garantizar la democracia en México”, y se presentará una vez que concluya la consulta de revocación de mandato, el próximo 10 abril. La reforma suena a la aniquilación del INE y la vuelta al tiempo en que las elecciones se ordenaban desde la Secretaría de Gobernación. Así, o más regresivo. La reforma debería llamarse así: “Dislates para un mundo electoral a la medida del Presidente”.

Liópez: “Vamos a enviar una iniciativa de reforma a la Constitución para garantizar la democracia en México, que ya no haya jueces con actitudes tendenciosas en lo electoral, esto es que no haya consejeros ni magistrados que no tengan vocación democrática y que se garantice el voto libre, secreto, que no haya fraudes electorales”. Y de pasada rasuramos al Tribunal que nos está dando muchos sinsabores.

De atar

Liópez Obrador aseguró que es necesario dejar consolidada la democracia luego de haber llegado a la Presidencia de la República tras muchos años de lucha y fraudes electorales, y añadió que la iniciativa contempla la participación central de la ciudadanía. A Gil le va a dar algo, un soponcio. Nos pasamos la vida en la creación de un instituto electoral creíble y el Presidente quiere desmantelarlo. ¿Estamos locos? Definitivamente, sí.



Los puntos centrales del delirio: el pueblo elegirá a los consejeros electorales y a los magistrados de manera directa, con voto abierto. Cada uno de los Poderes (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) propondrá 20 ciudadanos -para cada caso- independientes y de inobjetable honestidad. Un recorte al financiamiento del Instituto Nacional Electoral así como el que se destina a los partidos políticos. El INE es el “organismo electoral más caro del mundo y además sin confianza”. La iniciativa de reforma también contempla la reducción del número de diputados y senadores plurinominales, aunque explicó que aún se encuentran analizando si solo serán los legisladores electos. El propósito “es reducir el número; nada más que todavía estamos en el análisis de si quedan solo legisladores electos, se está viendo eso, pero va a haber una disminución sin duda”.

Autoritarismo

Muñoz Ledo ha dicho que el proyecto de López, tal y como lo plantea, no es más que la exhibición de “otro proyecto autoritario”, pues es “el diseño de un maximato”. Según Muñoz Ledo, en caso de instaurarse dicha reforma, se tendrá un retroceso de al menos 70 años en el país. Eso que ni qué. “Sería una marcha atrás espantosa. Haz de cuenta que el Banco de México se somete al sufragio universal pa-

ra elegir a su director; que la UNAM pierda su autonomía y sea sometida al sufragio universal para elegir al rector (...) En el caso del INE, la Constitución es muy clara, dice que la función electoral es una función estatal no gubernamental, no está supeditada al gobierno, ese es el fondo. Las autonomías funcionan sin intervención del gobierno. Someterlos a la voluntad popular es absurdo, cualquiera que sea el método”.

A mano alzada

Gil no lo creería. López quiere desaparecer el INE tal y como lo conocemos. El instituto que contó y organizó la elección ciudadana que lo llevó a la presidencia. El Instituto que hizo posible la alternancia en México. Gil caminó sobre la duela de cedro blanco y caviló: estamos ante la locura mayor (y hay algunas notables) del presidente de la República. Como diría la tía Eduvigis: se los dije, pero ustedes ni caso, pues cómo manselo con papas. La tía Eduvigis es muy sentenciosa y de pocas pulgas.

Todo es muy raro, caracho, como diría Alexandre Dumas: “Por bien que se hable, cuando se habla demasiado se termina siempre por decir tonterías”. ■

Gil s'en va